

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Bíblica)

Amós 1:1-2:16

Amos habló mensajes de juicio sobre las naciones alrededor del reino del norte. Los mensajes fueron registrados como poemas. Eran sobre los Arameos de Damasco, los Filisteos y la gente de Tiro. Eran sobre los Edomitas, Amonitas, Moabitas y la gente del reino del sur. Las tierras de estos grupos de personas estaban ubicadas en un círculo. El reino del norte estaba en el centro de este círculo. Amos luego habló sobre Dios trayendo juicio contra el reino del norte también.

Amós 3:1-6:14

Las personas y los líderes del reino del norte trataban mal a la gente. Este fue el principal pecado del que habló Amós. Tratar mal a la gente era muy común mientras el rey Jeroboam II gobernaba el reino del norte. Este rey gobernó muchos años después de que el primer rey Jeroboam gobernara. En la época de Amós, el ejército de Jeroboam había ganado muchas victorias sobre las naciones a su alrededor. El reino del norte había crecido mucho y muchas personas se habían vuelto ricas. También se habían llenado de orgullo. Trataban mal a la gente de muchas maneras. Impedían que los profetas compartieran los mensajes de Dios. Impedían que los nazareos cumplieran sus promesas a Dios. Los hombres cometían pecados sexuales con y contra las niñas. Las personas y los líderes robaban cosas. Acumulaban más y más cosas para sí mismos. Hacían esto a pesar de que algunas personas no tenían suficiente. Los ricos se aprovechaban de las personas necesitadas. Cobraban precios injustos que los pobres no podían pagar. Luego convertían a los pobres en esclavos cuando no podían pagar sus deudas. Los ricos no permitían que los pobres tuvieran sus derechos en el tribunal. Les importaba ser ricos y cómodos. No les importaba la justicia ni hacer el bien a los demás. Esto demostraba que no adoraban ni obedecían a Dios con todo su corazón. Pretendían adorar a Dios. Ofrecían algunos de los sacrificios y ofrendas mencionados en la Ley de Moisés. Celebraban algunas de las fiestas descritas en el pacto del Monte Sinaí. Pero no seguían las reglas de Dios sobre cómo tratar a los demás. La ley principal sobre eso estaba registrada en Levítico 19:18. Decía que el pueblo de Dios debía amar a sus

vecinos como se amaban a sí mismos. Y las personas y los líderes del reino del norte no adoraban solo a Dios. Adoraban estatuas de becerros de metal en altares en la ciudad de Betel. Las personas y los líderes también adoraban a Baal en un templo en Samaria. Dios había permitido que algunas de las maldiciones del pacto llegaran al reino del norte. Hizo esto para advertirles que se apartaran de sus pecados. Dios quería que su pueblo tratara a los demás con justicia y que hicieran lo correcto. Pero la gente se negó a arrepentirse y volver a Dios. Esto hizo que Dios se enojara mucho. Amós describió la ira de Dios como el fuerte rugido de un león.

Amós 7:1-9:15

Dios le dio a Amós cuatro visiones sobre el juicio contra el pueblo de Jacob. Después de las dos primeras visiones, Amós oró y pidió a Dios que perdonara a su pueblo. Este tuvo misericordia y compasión y decidió no destruirlos. Pero eso no sucedió después de la tercera y cuarta visiones. Luego de esas visiones, Dios dijo que ya no perdonaría a su pueblo. Esto significaba que detendría las malas acciones del reino del norte. Lo detendría trayendo juicio contra su pueblo. Los lugares donde adoraban a dioses falsos serían destruidos. El rey y su familia serían asesinados. La gente sería obligada a dejar su tierra y vivir en el exilio. Esta era la peor de las maldiciones del pacto. Amós siguió anunciando este mensaje incluso cuando un sacerdote en Betel intentó detenerlo. Amós había dicho que este juicio vendría en el día del Señor. Y usó escritura apocalíptica para describir ese tiempo de juicio. Para el reino del norte, el día del Señor llegó en 722 a.C. Las profecías de Amós se cumplieron cuando Asiria tomó el control del reino. Amós ofreció un mensaje de esperanza. Dios prometió que no destruiría a todo el pueblo del reino del norte. Prometió restablecer el refugio caído de David. Esta era una forma de hablar sobre el pacto con David de Dios. Significaba que alguien de la línea familiar de David volvería a gobernar como rey. Gente de Edom y de todas las naciones serían parte del pueblo de Dios. Este disfrutaría de las bendiciones del pacto. Los judíos llegaron a entender este mensaje de esperanza como una profecía sobre el Mesías. Los escritores del Nuevo Testamento llegaron a entender que Jesús es el Mesías.